

# EL FENÓMENO DE LA GLOBALIZACIÓN: NUEVAS FORMAS DE POBREZA Y TRANSDISCIPLINARIEDAD EN LA INTERVENCIÓN SOCIAL

*Sergio Buedo Martínez*

*Universidad de Castilla La Mancha.*

[Sergiobuedo@gmail.com](mailto:Sergiobuedo@gmail.com)

## **Resumen:**

En el contexto de la globalización, es preciso indagar en las consecuencias positivas y negativas que esta conlleva, así como de las alteraciones que esta provoca en los diferentes sistemas estructurales globales, que de forma progresiva, perturba y modifica la vida cotidiana de las personas que los componen; condicionando y cambiando por completo las necesidades humanas, las problemáticas sociales y el conflicto. Es en este punto, donde los profesionales del ámbito socioeducativo hemos de adaptar nuestra forma de intervenir a las nuevas formas de desigualdad gestadas en estos nuevos espacios. Este trabajo trata de realizar una reflexión, acerca de la alteración que ha vivido el fenómeno de la pobreza a través de la globalización, así como la transformación que ha de vivir la intervención social, a fin de adaptarnos a las nuevas necesidades que presentan las personas en este palimpsesto de nuevas formas de exclusión social.

El fenómeno de la globalización, tal y como se ha construido y definido a partir de la década de los 70, nos revela un panorama dicotómico entre progreso e inequidad social progresiva, donde una minoría cada vez más reducida, somete a la mayoría global, cada vez más segregada y oprimida. Los profesionales de la intervención social, en el esfuerzo de adaptarnos a los nuevos contextos y situaciones de exclusión social generados en este proceso, hemos de adoptar un enfoque holístico y transdisciplinar; con la necesidad imperante de la adaptación constante al cambio, tratando de elaborar nuevas metodologías transversales, que traten de afrontar los desafíos que nos expone el nuevo espacio global, estipulando marcos colaborativos y tejiendo nuevas redes de intervención social. Es por ello, que la colaboración, la coparticipación, y la coordinación entre las diferentes disciplinas del ámbito socioeducativo, así como el fomento de las relaciones inter/multi/transdisciplinares en la intervención social en una sociedad global, serán los elementos indispensables para proceder, intervenir y hacer frente a estas nuevas necesidades.

## Palabras clave

Globalización, Exclusión Social, Pobreza, Transdisciplinariedad, Empoderamiento.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

### Abstract:

The phenomenon of globalization, as it has been defined from the 70s, reveals a dichotomous scenario between progress and social inequality, where a dwindling minority, subject to the global majority, progressively more segregated and oppressed. Professionals of social intervention, in the effort to adapt to new contexts and situations of social exclusion generated in this process, must take a holistic approach and transdisciplinary; with the prevailing need for constant adaptation to change, seeking to develop new cross methodologies that try to meet the challenges that exposes us the new global space, stipulating collaborative frameworks and weaving new networks of social intervention. It is for this reason that collaboration, partnership, and coordination between the various disciplines of social and educational field and the promotion of inter / multi / transdisciplinary relationships in social intervention in a global society, will be essential to proceed elements, intervene and deal with these new needs.

### Key Words

Globalization, Social Exclusion, Poverty, Transdisciplinarity, Empowerment.

## **Introducción: Globalización, Postmodernidad y nuevas formas de inequidad social**

El trabajo se encuadra dentro de las teorías de la posmodernidad y la Globalización, que desde la década de los 70 adquieren plena vigencia:

Entre esas teorías destacamos por ejemplo la teoría de la postmodernidad (Habermas, 2008), donde a pesar de haberse iniciado con claros ideales humanistas y *progresistas*, las reformas ejecutadas resultaron inacabadas, resultando un panorama desconcertante, donde impasibles ante los cambios, vemos cómo nuestra realidad se transforma continuamente, sin tener realmente clara la forma de acatar los problemas que surgen de la misma. Relevante resulta también la teoría de Bauman, quien acuña el término *Modernidad líquida* (Bauman 2002), que hace mención a la frustración, miedo, y caos que predomina en la actualidad, en el mundo consumo actual, basado en valores de consumo e interés, y donde una mayoría es innecesaria para el enriquecimiento de una minoría. Resulta relevante la teoría de la segunda Modernidad (Giddens, 2008), que rompe de lleno con los ideales renacentistas e ilustrados construidos en la anterior etapa, marcada por los mercados y las economías globales. Se trataría de ir progresivamente adaptándonos a esa “fluidez e incertidumbre” que caracteriza la época actual, para a partir de ahí tratar de recuperar la estabilidad que tanto nos costó adquirir en épocas anteriores<sup>1</sup>.

La posmodernidad se caracteriza por ser una época caótica, donde se han transformado los valores y las estructuras que caracterizaban la *Modernidad*, abriendo paso a una nueva forma de organización social que destaca por la incertidumbre, el aumento de la desigualdad y nuevos tipos de problemáticas a nivel global y comunitario, a nivel social, político, económico, ético y estructural. Todo queda entonces enmarcado bajo la teoría de la Globalización, donde todo factor local está estructurado y es transformado por el ámbito global (Morín, Beck, Moreno, Bauman o Stiglitz). La Globalización, responde a un proceso de interdependencia a nivel mundial impulsado por las

---

<sup>1</sup> En lo referente a la necesidad de ese pensamiento complejo, multidimensional y fáctico, *la carta de la transdisciplinariedad*, en su artículo 2, nos denota que: “El reconocimiento de la existencia de diferentes niveles de realidad, regidos por diferentes lógicas, es inherente a la actitud transdisciplinaria. Toda tentativa de reducir la realidad a un solo nivel, regido por una única lógica, no se sitúa en el campo de la transdisciplinariedad”. Es decir, no podemos reducir todo a una simple visión, a una monodisciplina, sino que el conocimiento y la realidad actual, trascienden en diversos niveles sobre sí mismas, se complementan con otras, forman parte de diferentes aspectos tergiversados entre sí, pero en ningún momento muestra una lógica simplista y única de la realidad, sino que la realidad actual nos muestra un panorama complejo y multifactorial donde la transdisciplinariedad nos aporta la flexibilidad y compatibilidad necesaria.

nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación, las nuevas relaciones internacionales y las migraciones constantes que caracterizan a la sociedad actual.

La Globalización, desde el punto de vista socio-antropológico, nos conduce a hablar de una “cultura global”, que difumina las fronteras culturales, extendiendo y adaptando rasgos culturales y sociales de diversa procedencia. La globalización se plantea como sinónimo de progreso gracias a la difusión de información, las Tecnologías de la Información, y la Comunicación, la globalización de los Mercados y el fenómeno de las migraciones. Con la Globalización comenzamos a tener en buena medida una estructura internacional o global, dentro de la cual coexisten e interactúan la infinidad de subculturas que la componen, entendiendo las mismas como tradiciones y símbolos que dan sentido a un subgrupo (Kottak, 2000). No hemos, sin embargo, de achacar este fenómeno únicamente al mercantilismo pues es un fenómeno multidimensional: “la globalización es política, tecnológica y cultural, además de económica” (Giddens, 2007. Pp. 7).

La característica principal de la Globalización, y sobre todo en consonancia con este trabajo, es el inicio de desigualdades producido a nivel global, y vivido localmente por cada cultura, *comunidad* o sociedad y que por ende, modificará radicalmente nuestra manera de proceder e interpretar la realidad desde la intervención social. Desigualdades que surgen a raíz de la capitalización masiva, el individualismo más salvaje, la Cultura del Consumo, y otras características que rompen el modelo virtuoso imperante en la época ilustrada, y que determinan la Sociedad Global del Riesgo (Beck, 2006) o como acuña Bauman la “Hipermodernidad” que dibuja la actualidad. Es por ello, que en el desarrollo de este trabajo, trataremos de comprender cómo se ha desarrollado la desigualdad a partir de la irrupción de la Globalización, desmigando dicho concepto, tal y como la entendemos en la actualidad, y como ha impactado en la cotidianidad de las personas y sociedades que componen esta cultura-mundo (Lipovetsky, G; Serroy, J., 2010).

Tras dicha comprensión y puesta en situación de la nueva pobreza en el orden global, el planteamiento principal de este tema responde, o trata de dar respuesta a estos nuevos fenómenos surgidos de la postmodernidad en la que vivimos (Giddens 2008, Beck 2006, Bauman, 2002), y comprender estos fenómenos de manera holística, transcultural y transdisciplinar; a fin de reflexionar acerca de la solución a una de las problemáticas más acuciantes en el siglo XXI: El cosmopolitismo y la diversidad cultural (Appiah, Appadurai o Parekh), la precarización y la exclusión social (Paugman, Martínez Veiga, Monreal), todo ello a través de las nuevas formas de control socioeconómico predominante en la Globalización (Morín, Bauman, Delgado).

La Exclusión social responde a un proceso de privación progresiva de necesidades básicas, dando lugar a nuevas formas de pobreza que afectan a colectivos que antes estaban en situación de

normalidad social. Nos encontramos ante un entramado social que aboca a la marginación, exclusión y estigmatización a un cada vez mayor número de personas.

En materia de exclusión social, cuando se van incrementando las problemáticas de un individuo o grupo, la realidad social, cultural y personal de estas personas se ve alterada, debido a que se ven adentradas en un proceso, que como indicamos, está en contraposición a la pobreza, pues no depende de determinados factores económico-estructurales, sino de otros de índole social, educativa, sistémica, relacional, etc. factores como pueden ser: la privación material, situaciones de infravivienda, malnutrición, paro estructural, malestar físico y mental, dependencia..., que entremezcladas, y adaptadas a la realidad contextual global y local que vivimos en la actualidad, generan una situación novedosa y alarmante para la sociedad actual en las urbes donde se desarrolla nuestra profesión.

El debate principal se centraría entonces, en si una cultura, ha de inmiscuirse en otra que no respete derechos básicos fundamentales, o si por el contrario, hemos de dejarla que continúe con sus propios rituales; ¿hemos de introducirnos en una cultura que por ejemplo se perjudica a sí misma, bajo el precepto de determinados simbolismos y percepciones teológicas, o culturales, intentando que cambien de parecer para incluso perpetuar sus formas de vida socio-culturales?, o bien ¿hemos de dejarles que continúen con determinadas prácticas nocivas para su propio contexto?, ¿Hemos de avanzar entonces hacia una cultura homogénea a nivel global, con diferentes subculturas?, o bien respetar la diversidad cultural y no entrometernos en otras, sin buscar esa cohesión social tan necesaria, embarcados hacia una identidad moderna y pluricultural, pudiendo hablar “por veinte bocas a la vez”, como señalaría Diderot y haciendo de este diálogo intercultural una Virtud, y no un foco de conflicto como parece ser hasta el momento<sup>2</sup>.

Estos procesos de “modernización perpetua, compulsiva, obsesiva y adictiva” (Bauman, 2005. Pp. 16), marcan la multiculturalidad, transformándola en una estrategia de mercado (De Venanzi, 2002).

“Las utopías políticas (democracia. Estado social) que se han impuesto, quedan ligadas a los campos jurídico, económicos y social. Paralelamente, en un proceso inverso, la modernización abre nuevas posibilidades de intervención, en el sistema económico y técnico, que permiten anular constantes culturales y presupuestos básicos de la vida cotidiana y del trabajo, vigentes hasta hoy.” (Beck, U. 2006. Pp. 254).

---

<sup>2</sup> El artículo 10 de la *Carta de la Transdisciplinariedad*, nos indica que “No hay un lugar cultural privilegiado desde donde se pueda juzgar a las otras culturas. El enfoque transdisciplinario es en sí mismo transcultural”. Es decir, que para proceder bajo el prisma de la transdisciplinariedad, el simple hecho de inmiscuirnos en una cultura desde una postura exógena, impediría una comprensión y valoración adecuada de las necesidades, posibles intervenciones y metodologías o procesos a llevar a cabo, de forma holística y transcultural. Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

## **Globalización: Utopía o distopía en el siglo XXI.**

El nuevo siglo rompe de lleno con los ideales de la modernidad y con el proyecto ilustrado, que aunque fue conformado con nobles ideales, resultó inacabado e *inconcluso*. Fue un periodo en que pudimos superar las trabas que impedían el desarrollo íntegro del ser humano (religión, ignorancia, absolutismos, éxtasis y diferencia), gestándose una nueva Razón, que, según se planteaba, permitía al ser humano alcanzar nuevas cuotas ideales, y basadas en una nueva idea de *progreso* (Habermas, 2008). Este progreso, suponía la creación de firmes estructuras, de “estructuras sólidas”, que proporcionarían cierta estabilidad en determinadas materias necesarias para la convivencia humana (Bauman, 2002); dando inicio, tras la violencia y agresión que caracterizó los comienzos del siglo XX y en adelante, a una nueva etapa en la que estas estructuras pasan a ser “líquidas”, en la que no hay cabida para lo seguro y estable, todo está en transformación constante, pues se ha dado inicio a la globalización y a la llamada postmodernidad, donde la economía, la política y las nuevas formas de conformar la sociedad marcan el ritmo de la propia globalización (Moreno, I. 2008).

La Globalización, desde el punto de vista socio-antropológico, o transdisciplinar, supone una reinterpretación cultural a nivel global, con el fin de comprender la creciente *cultura global o cultura-mundo*, visualizando como progresivamente, hemos comenzado a traspasar fronteras culturales, y a extender y adaptar rasgos culturales y sociales propios de contextos ajenos, con el fin de enmarcarnos en un *progreso común* a escala global, a través de la difusión de información, las Tecnologías de la Información y la Comunicación, la globalización de los Mercados y el fenómeno de las migraciones; con la Globalización, el “mundo se ha aplanado” (Friedman, 2005), comenzamos a tener en buena medida una cultura internacional o global, dentro de la cual, coexisten e interactúan una infinidad de subculturas, entendiendo las mismas como tradiciones y símbolos que dan sentido a un subgrupo (Kottak, 2000).

A día de hoy, se podría decir que todo el planeta está conectado, gracias a todos los avances realizados en materia de comunicación, tecnología, desplazamiento, etc. Nos ofrece una vista global que “nunca se para”, y que favorece la interrelación y comunicación continua y en tiempo real entre todo agente social que compone esta sociedad global. La globalización es un fenómeno que altera todas las dimensiones humanas, “no creo que ni los escépticos ni los radicales hayan comprendido adecuadamente qué es o cuáles son sus implicaciones para nosotros (...) consideran el fenómeno casi exclusivamente en términos económicos. La globalización es política, tecnológica y cultural, además de económica”. (Giddens, 2007. Pp. 7)

Como podemos observar, se ha intentado llevar a cabo en numerosas dimensiones (económica, política, tecnológica), pero no hemos intentado dilucidar en ningún momento, elaborar una praxis, que nos permitiría abogar por una comunidad global, para posteriormente aplicar los complejos

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

sistemas socio-económicos; “Rara vez vi predicciones sobre qué harían las políticas con la pobreza; rara vez vi discusiones y análisis cuidadosos sobre las consecuencias de políticas alternativas: sólo había una receta y no se buscaban otras opiniones” (Stiglitz, 2002. Pp. 16). Dicho análisis contrario al capital humano, ha sido el que nos ha conducido a esta situación insostenible; por lo que hemos evolucionado de una sociedad de productores alineados, hemos pasado a integrarnos en una sociedad de consumidores precarios<sup>3</sup>, estableciendo nuevos tipos de esclavitud moderna.

A pesar de las premisas de Morín o Appiah (imposibilidad de homogenizar una cultura única global), habría que añadirle, que es un duro trabajo, si queremos que esta homogeneización sea humanista, pero el avance hacia una homogeneización socio-cultural es inevitable: un sistema económico cada vez más común a todo el globo, un idioma hablado por casi todo el planeta, un modelo sociopolítico predominante... (Moreno, I. 2008). El problema aparece cuando dicha homogeneización, esta colonizada por las instituciones económicas internacionales, “grandes instituciones económicas y supraestatales que carecen de control democrático alguno: FMI, Banco Mundial, OMC o Banco Central Europeo” (Moreno, I. 2008. Pp 503).

“La globalización de la cultura no significa homogeneización de la cultura, pero incluye la utilización de una variedad de instrumentos de homogeneización (...) que son absorbidos en las economías políticas y culturas locales, sólo para ser repatriadas en la forma de diálogos heterogéneos”. (Appadurai, 2001. Pp. 39).

La globalización, está fuertemente marcada por las economías, y los intereses de las mismas, partiendo de la premisa de que lo importante es la relación coste-beneficio, “la forma en que esta sociedad moldea a sus integrantes está regida, ante todo y en primer lugar, por la necesidad de desempeñar ese papel, la norma que les impone, la de tener capacidad y voluntad de consumir”. (Bauman, 2000. Pp. 44). Estamos adoptando, por medio de esta globalización, y sus rituales, una nueva moda, la moda de producir para consumir, guiada por el *Fetichismo consumista* (Appadurai, 2001. Pp. 39).

Paralelamente, estas desigualdades e injusticias, provocan una serie de resarcimientos entre las culturas que interactúan, por medio del conflicto, Guerras, miedo y miseria (Morín, 2009). Se globalizan, no sólo las estructuras internacionales de protección de los DDHH, se globaliza el sistema económico, político, la pobreza, el crimen y nos plantean la globalización del control y orden. Requerimos de un gobierno mundial, y dicho gobierno requerirá de un control (Morín, 2009).

---

<sup>3</sup> Estableciendo así una nueva subclase social: los nuevos pobres. Para ampliar información, Véase:

<http://www.linkterna.com/wp-content/themes/linkterna/noticia.php?p=827>

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

## El sur de Europa y el caso español en la actualidad

Durante el transcurso del proceso de globalización, y comenzando a especificar nuestra visión en la misma, la Unión Europea se tambalea debido a las constantes fluctuaciones del mercado mundial, y en este escenario caótico y globalizado, unos salen beneficiados<sup>4</sup>, sobre todo a los países del norte y centro de Europa, y otros que quedan relegados a un segundo plano, como es el ejemplo de los denominados PIGS<sup>5</sup>, quienes, a través de estas luchas globalizadas por controlar la hegemonía de los mercados, que perjudica progresivamente a unos países, para que otros obtengan mayores beneficios, siguiente la lógica capitalista. En este sentido, la crisis que comenzó en Grecia se extendió, fundamentalmente, a Irlanda y Portugal y posteriormente en 2011, a Italia y España (Heredia, 2014). Comprendiendo como comienza a haber países, que a pesar de suponerse que estamos en la misma igualdad de condiciones, quedan subordinados ante otras economías, perdiendo el valor de ser humano, hacia un individualismo radical, esto implica que nuestra intervención social, y la calidad de la misma, ya no sólo depende de un sistema local, sino que queda condicionado y dependiente del fenómeno de la globalización y de las variaciones neoliberales que coartan nuestros recursos.

Por ello cabe plantearse, que el proceso de Globalización, conlleva unos riesgos, unos efectos secundarios, que hace que unos salgan perjudicados y otros fortificados: “Las interpretaciones de los riesgos insertan cuñas en la situación económica. Siempre hay <perdedores por el riesgo> y <vencedores por el riesgo>”. (Beck, 2006. Pp. 281), donde millones de personas, quedarían al margen, convirtiéndose en “outsiders” (fuera de lugar, excluidos del propio sistema) (De Venanzi, 2002).

En lo referente al gasto social, que sería nuestro indicador más próximo a la protección, y por el que dichos sistemas del bienestar, ahora en crisis<sup>6</sup>, deberían abogar; “España sigue estando muy por debajo de la media de la Unión Europea en lo relativo a gasto social como porcentaje del PIB (20 por 100 en comparación con el 27,3 por 100 de la UE en 2004” (Martínez Torres. 2009). En la actualidad, según el INE por ejemplo podemos ver como Alemania recalca un gasto social producto del 30% del PIB, mientras España roza el 25%, y casi un 10 % menos que la media Europea<sup>7</sup>. Los perversos efectos de esta inversión, suponen que la protección estatal falla, y los más

---

<sup>4</sup> Para ampliar información véase Crisis de deuda en la UE: ¿Quiénes se benefician?:

<http://www.linkterna.com/wp-content/themes/linkterna/noticia.php?p=827>

<sup>5</sup> Acrónimo utilizado para denominar a los países en recesión más perjudicados en la crisis actual: Portugal, Italy, Greece, Spain. <http://www.cnnexpansion.com/economia/2010/02/05/pigs-espana-grecia-portugal-crisis-euro>

<sup>6</sup> Ampliar información en *Saliendo de la crisis, los salarios más bajos*: <http://iniciativadebate.org/2014/12/22/saliendo-de-la-crisis-los-salarios-mas-bajos-y-desiguales-desde-1992/>

<sup>7</sup> España invierte en políticas sociales un 42% aproximadamente del PIB total, lo que nos sitúa en el puesto 20 de inversión en gasto social en la UE. Donde se ve reflejado el estado de los pilares de nuestro sistema de bienestar.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.



perjudicados son las personas pertenecientes a la casi desaparecida clase media, ahora transformada y mutada a una nueva forma de pobreza, “precarizada” (Guy Standing, 2013), que sería la que recibiese en gran medida las ayudas provenientes del gasto social. Este simple hecho es un solo ejemplo de cómo entonces la propia Globalización, modifica y trastoca nuestra capacidad de intervención y de cambio.

Analizando los datos recurrentes al aumento progresivo de la pobreza en nuestro territorio, la sociedad se encuentra en una vorágine de empobrecimiento. En estos últimos años, la exclusión social ha evolucionado del 19,7% al 34,6% (EAPN 2015), lo que dilucida que uno de cada cinco españoles se encuentra bajo el umbral de la pobreza. Así mismo, los informes relativos a esta materia, denuncian que los requisitos para acceder a los servicios públicos se han endurecido, al tiempo que las ayudas a los más necesitados son insuficientes, insistiendo en la idea de que las prestaciones efectuadas en la actualidad, no cubren las necesidades de más de dos tercios de las personas en situación de pobreza o exclusión (FOESSA, 2014). Lo que sitúa en una posición de desventaja a España<sup>8</sup>, conforme al resto de países de la Unión Europea, quedando al margen junto a los países del “Sur de Europa”<sup>9</sup>.

La globalización conlleva la posibilidad de desplazamiento a nivel global, y el acceso a la comunicación, que nos brindará la opción de elegir donde queremos permanecer o establecer nuestras vidas,<sup>10</sup> mientras que, por otra parte, las redes globales de intercambios instrumentales conectan o desconectan de forma selectiva individuos, grupos, regiones o incluso países según su importancia para cumplir las metas procesadas en la red, en una corriente incesante de decisiones estratégicas. (Castells, M. 1997).

### **Las nuevas formas de pobreza en un contexto global.**

La Pobreza tal y como la conocemos, ha coexistido siempre junto al desarrollo del Ser Humano, pero es desde hace relativamente poco tiempo, cuando podemos afirmar que el etnocentrismo que ha imperado en el mundo occidental y del autodenominado “primer mundo”, nos ha conducido a una situación, en la que estamos sumidos en un caos financiero, social y cultural a nivel mundial; y que la pobreza tal y como se ha conceptualizado a lo largo de la historia, ha variado completamente, adaptándose a los cambios; mientras que las personas, no hemos sabido adaptarnos correctamente, siendo este paradigma a día de hoy el desafío más importante del siglo XXI: el equilibrio entre el progreso degenerativo de recursos, el empobrecimiento masivo de las clases medias y bajas, el hipercrecimiento de la población mundial o la Globalización social y tecnológica en contra partida;

---

<sup>8</sup> Véase [España, el tercer país más rico y con más niños pobres en riesgo de exclusión social.](#)

<sup>9</sup> Para ampliar información al respecto de la situación de los países más perjudicados durante la crisis actual, véase [Informe Unicef: Los niños de la recesión.](#)

<sup>10</sup> Ampliar información en ¿Cuántos españoles han emigrado en esta crisis?. Disponible en: [http://www.huffingtonpost.es/2014/01/04/cuantos-espanoles-han-emigrado\\_n\\_4529600.html](http://www.huffingtonpost.es/2014/01/04/cuantos-espanoles-han-emigrado_n_4529600.html)

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social.* Logroño: Universidad de La Rioja.

en resumidas cuentas, un nuevo estilo de pobreza, nuevas formas de esclavitud modernas y por ende, una nueva “cultura de la pobreza”. En donde los profesionales del sector social, comienzan a investigar de manera inter, multi y transdisciplinar, la forma de hallar los mecanismos para dicha adaptación.

La expresión “clase obrera” hace referencia a la distinción ejercida entre los ricos y los pobres, la “clase baja”, la imposibilidad o excelsa dificultad para ascender en la escala social a la que pertenecen, situándose en una precariedad progresiva, y por último la injerencia de una “clase marginada o subclase” (*Underclass*), entendiendo ésta última, como “una categoría de personas que está por debajo de las clases, fuera de toda jerarquía, sin oportunidad ni siquiera necesidad de ser reincorporada en la sociedad organizada...que ya no realiza contribuciones útiles para la vida de los demás y no tiene esperanza de redención”. (Bauman, Z. 2000. Pp.103)

Nos encontramos ante “una aguda crisis de la industria de eliminación de residuos humanos. Mientras que la producción de residuos humanos persiste en sus avances y alcanza nuevas cotas, en el planeta escasean los vertederos y el instrumental para el reciclaje de residuos” (Bauman, 2005, Pp. 17). Es necesario entonces, comenzar a elaborar “soluciones locales a problemas producidos globalmente”<sup>11</sup> (Bauman, 2005. Pp 17), bajo el marco de como indicaría Isidoro Moreno, una “política de la humanidad a escala planetaria” una antropolítica (Moreno, I. 2008)

Entendemos entonces, que la estructura o el modelo de sistema socio-económico que impera en la globalidad, obliga a que para que existan ricos, tengan que existir pobres; y a más riqueza, más pobreza generada, “el diseño no puede sino presagiar una perpetua acumulación de residuos y un crecimiento imparable de problemas no resueltos, acaso irresolubles, de eliminación de residuos” (Bauman, 2005. Pp. 40). El actual sistema, nos obliga entonces a dar el beneplácito a las clases más pudientes, y cercenar las posibilidades de mejora o ascenso a los más desfavorecidos, ya que este desequilibrio, es el que mantiene y alimenta este sistema neoconservador e individualista.

### **La transdisciplinariedad de la intervención social en la actual postmodernidad**

Es una realidad que, como se ha pretendido comprender a lo largo del trabajo, las lógicas neoliberales que representan la globalización, chocan de lleno con el ideal de justicia y equidad social; la transdisciplinariedad nos aporta entonces un bagaje teórico-práctico, que nos concede la complementariedad, coordinación e intervención conjunta de los diferentes recursos, asociaciones o dispositivos de intervención social, localizados en una comunidad particular, y que por medio de esta integración de disciplinas logremos apaciguar las necesidades complejas y multidimensionales de la población objetivo con la que trabajemos; al margen de los marcos socioestructurales e ideológicos que condicionen nuestra labor profesional. A fin en resumidas cuentas, de hacer frente

---

<sup>11</sup> *Ibíd.* (Bauman, Z. 2000).

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

a un panorama caótico y transgresor, que es modificado por factores exógenos y que escapan a nuestro dominio, pero que en definitiva acaban alterando nuestra realidad más cercana y las necesidades de las personas con las que trabajamos.

El debate individualista, multidisciplinar, interdisciplinar y multidimensional, es a día de hoy, uno de los factores de incidencia dentro de la intervención social, comprendiendo, que es la coexistencia y complementariedad de diversas disciplinas, lo que conduce a la transformación de la realidad, y es desde la transdisciplinariedad, desde donde se puede adoptar un nuevo enfoque, junto al resto de disciplinas, con el fin de comenzar a solventar las necesidades detectadas en cualquier territorio, sea cual sea el espacio, el tiempo, y la cultura predominante en estos contextos, pues disponemos de un amplio bagaje de herramientas y conocimientos holísticos, que nos permiten interpretar la realidad desde una reflexividad y relativismo puro, y que trate de ofrecer soluciones y alternativas, adaptadas a los entornos socioculturales, en función de los problemas encontrados, en búsqueda del beneficio común de las personas que convivan en estos contextos. De esta manera, conseguiremos adaptarnos a las dificultades multidimensionales que condicionan nuestra labor profesional, y que distorsionan por ende la vida de las personas, situándolas en nuevas parcelas de marginalidad, inadaptación y exclusión progresiva.

Esta necesidad de trascender a lo que conocemos, y de etiquetar cada especificación a lo largo de nuestro proceso de intervención, es lo que nos aporta la transdisciplinariedad. En el caso de la intervención social y como se está dilucidando, el poder acudir a una visión holística e integradora, acerca de todas las necesidades a cubrir, las disciplinas y metodologías, que de forma complementaria, pondremos en práctica para resolver dichas necesidades, y la utilización de todo recurso o fuente disponible a la hora de atajar estas problemáticas. Bajo un enfoque transdisciplinar, no existe una conclusión absoluta, sino que será un proceso de construcción y diálogo constante a través de las diferentes disciplinas a fin de elaborar en nuestro caso, una intervención realista, coherente, factible y que trate de cubrir las necesidades, teoría y práctica que se elaborará a partir de diversas disciplinas y a elaborar junto a la propia persona, quien se convierte a la vez en agente de cambio.

El enfoque transdisciplinar, nos aporta un conocimiento teórico-práctico lo más completo posible, pudiendo interactuar y comprender la realidad a partir de la diversidad y complejidad de la misma. En la que cada disciplina podrá aportar y complementar al resto que metodologías desde las que se aborde la intervención (Delgado, R. 2012). Se ha de visualizar la complejidad de las necesidades con las que intervenir, y tratar de abordarlas con un objetivo final genérico. Donde cada disciplina, podrá aportar, recurrir o ampliar e innovar en sus propios análisis y metodologías, a fin de obtener una intervención holística y compleja.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

Es en este ámbito, donde las diferentes disciplinas han de dialogar unas con otras a fin de conseguir “algo nuevo”, sin imponer la metodología disciplinar que consideremos más apropiada, como persigue la interdisciplinariedad, o de manera conjunta sin interrelacionarse unas con otras, como representa la multidisciplinariedad; sino más bien considerando las problemáticas como complejas y con múltiples niveles de realidad, donde una única disciplina no podrá efectuar realmente una intervención adecuada, sino que un diálogo y un compendio de las mismas, elaborará una metodología adaptada a cada situación específica, entremezclando metodologías, saberes y conocimientos y adoptando una mirada compleja, que vaya más allá de los bagajes académicos que cada profesional lleva bajo su brazo. (Herrán, A. 2012).

Desde el punto de vista *freireriano*, como profesionales de la intervención social, hemos de descubrir las diferentes parcelas de la vida cotidiana de las personas con las que vamos a intervenir, los “temas generadores”, los que provocan las necesidades, y a partir de ahí trabajar conjuntamente todas las necesidades y desde diversos puntos de vista (diferentes disciplinas) que se complementen: es decir, la antropología, la sociología, el trabajo social, la educación social, la psicología, la terapia ocupacional o incluso determinadas metodologías de las llamadas pseudo-ciencias, pueden complementarse para adquirir un punto de vista metodológico que procure dar con una solución pasando por cubrir todas las problemáticas existentes, y adquiriendo una posición holística de la génesis de dichas necesidades; siempre dotando al individuo de estas herramientas, para que si se repite la necesidad, que sea él mismo quien sepa cubrirla, o si su contexto cercano la padece, que sea el mismo el generador del cambio en dicho aspecto. Pasando a ser un sujeto activo de la historia, y no un sujeto pasivo manejado por la inmensidad multifactorial que representa la globalización.

Ortega y Gasset, acontecía que estábamos evocados a una sociedad que sólo requiera de la superioridad, de la autorrealización, de ideales vacíos y en contra de la comunidad. “Porque ser técnico y sólo técnico es poder serlo todo y consecuentemente no ser nada determinado” (Ortega y Gasset, 1997. Pp. 59). Pues “Mediante la tendencia secular a la individualización, se dice luego, se torna poroso el conglomerado social, la sociedad pierde conciencia colectiva y, por ende, su capacidad de negociación política” (Beck, U. 1998. Pp. 25). Y esto va en contra de cualquier lógica humana, el ser humano no puede prosperar por sí mismo, y de manera autónoma, ha de estar apoyado e interrelacionado.

“Hay un principio que se supone prevalece entre muchas personas y que es completamente incompatible con toda virtud o sentimiento moral, y como no puede proceder sino de la disposición más depravada, (...) mientras todos nosotros perseguimos en última instancia

únicamente nuestro interés privado (...) para que el resto quede expuesto a nuestras tretas y maquinaciones”. (Hume, D. 1991. Pp. 169).

### **Intervención social y Derechos Humanos en una sociedad internamente globalizada**

Para las lógicas neoliberales, que proyectan en buena medida el ideal más destacable de la globalización, el Sistema de bienestar en el que se basa nuestro bagaje profesional, interfiere directamente con los valores de consumo y producción que ellos mismos pretenden instaurar. Las lógicas neoliberales van en dirección contraria y antagónica a las de la justicia y equidad social, donde se encuadran nuestras disciplinas. Donde la complementariedad, la cohesión, la colaboración, la justicia y la equidad componen un modelo de sistema en el que las personas no compiten por desempeñar un trabajo que no dignifica, por poseer una vivienda que no sea digna, o de pagar unos estudios que no son de calidad. La globalización, tal y como está encaminada, va en contra de nuestras propias competencias, de nuestros ideales y por ende del objetivo principal que desempeñan las profesionales dedicadas a la intervención social; que es hacer de este un mundo más justo, y no que cada vez unos sean más poderosos a través de la sumisión de los más débiles

La Globalización cultural como imposición homogénea de una cultura dominante sobre el resto, en nombre del progreso, es un hecho éticamente reprochable, “se puede entender por <progreso> el cambio social *legítimo sin* legitimación político-democrática. *La creencia en el progreso sustituye el consenso*”. (Beck, U. 2006, Pp. 268). Hay que revertir esta situación, por medio del diálogo transcultural, adaptando determinadas facetas de cada cultura, pudiendo *progresar* desde una visión comunitaria, y comprender que el multiculturalismo, no es un problema (Appiah, 2007).

La diversidad cultural aporta riqueza y variedad, es *Libertad* (somos prisioneros de nuestra propia cultura, la diversidad cultural, nos hace libres), a la vez, que hace efectivo el derecho a la cultura. (Parekh, 2005), resultado de dicha interacción entre culturas, será la búsqueda de alternativas e iniciativas, que tengan como objetivo, el cumplimiento del desarrollo relacionado con proceso progresivo de la globalización. Desde la intervención social, se puede comprender este holístico fenómeno, y a través de dicha comprensión reflexiva, aportar visiones teórico-prácticas, que faciliten dichos *diálogos transculturales*, y que nos acercará al establecimiento de unas condiciones dignas, éticas y responsables de sobrellevar la cultura global en la que estamos inmersos.

Hemos de adaptarnos al cambio que supone este paradigma, que hoy nos sugiere “pensar y actuar *glocalmente*”, “partir de los intereses y lógicas culturales comunitarias de los colectivos locales, territoriales y sectoriales, analizando los efectos destructores sobre ellos de la lógica de la globalización y las potencialidades de resistencia que poseen los valores y componentes de sus culturas específicas y tercero, construir instrumentos tanto locales como globalizados” (Moreno, 2008. Pp 513); logrando extrapolar las iniciativas efectuadas exitosamente en otros contextos, para a

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

través de la coparticipación de diversas culturas e iniciativas, comenzar a realizar intervenciones localmente a otros territorios con las mismas necesidades.

En los sistemas neo-liberales, comunistas, comunitaristas y utilitaristas o tecnócratas, no podrían hacerse efectivos los Derechos Humanos<sup>12</sup>, ya que la globalización, está fuertemente marcada por las economías, y los intereses de las mismas, partiendo de la premisa de que lo importante es la relación coste-beneficio, “la forma en que esta sociedad moldea a sus integrantes está regida, ante todo y en primer lugar, por la necesidad de desempeñar ese papel, la norma que les impone, la de tener capacidad y voluntad de consumir”. (Bauman, 2000. Pp. 44). Estamos adoptando, por medio de esta globalización, y sus rituales, una nueva moda, la moda de producir para consumir, guiada por el *Fetichismo consumista* (Appadurai, 2001. Pp. 39).

No se integra un espacio específico, para que profesionales del ámbito social (donde los profesionales de la intervención social pueden tener cabida), puedan ejercer trabajo directo sin depender de estructuras, ni dependientes de políticas jerárquicas, haciendo hincapié desde la intervención socio educativa, el trabajo social educativo, en la implementación del valor del desarrollo socio-comunitario, donde el Trabajo Social tiene especial mención; cuyo trabajo ha sido indispensable para la adquisición de derecho progresivo en otros contextos mundiales<sup>13</sup>, ya que como todo profesional que se dedique a la intervención socioeducativa, “El educador tiene por objetivo la socialización de la persona. Sus destinatarios son principalmente personas de conflicto social o riesgo social, promoviendo su adaptación social (autonomía, integración, participación) y contando con intervenciones personales y comunitarias” (Herrero, 2010 p. 116). Desde la Intervención Social, podemos aludir a la deontología, para hacer efectivas y necesarias estas iniciativas (como paso necesario al empoderamiento de los Derechos fundamentales, a ese reconocimiento tan esencial), de manera complementaria y pretendiendo en todo momento trascender a los conocimientos y metodologías individualizadas que cada disciplina posee; pues existen unos principios básicos y comunes a todas las disciplinas que actúan bajo el prisma transdisciplinar de la intervención social:

*El Principio de la acción socio-educativa: El educador/a social es un profesional de la educación que tiene como función básica la creación de una relación educativa que facilite a la persona ser sujeto y protagonista de su propia vida.*

---

<sup>12</sup> Lukes a través de un universo imaginario compuesto por diversas sociedades (ejemplos exacerbados de los modelos socio-políticos existentes), nos revela las diferentes delimitaciones teórico-prácticas que plantea el cumplimiento de los DDHH. Véase: Shute, S. y Hurley, S. (1998). Cinco fábulas sobre los Derechos Humanos. *De los derechos humanos. Las conferencias Oxford Amnesty de 1993*. Trotta, Madrid. Pp. 29-47.

<sup>13</sup> Freire, P. (1974). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Reeditado (2006). Siglo XXI: Madrid. Y Freire, P. (2012). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI. 2ª Edición reeditada (1975).

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

*El Principio de Justicia Social: La actuación del educador/a social debe basarse en el derecho al acceso, que tiene todo ciudadano, al uso y disfrute de los servicios sociales y educativos en un marco del Estado Social Democrático de Derecho y no en razones de beneficencia o caridad. Esto exige, además, que desde el proceso de la acción socioeducativa, actúe siempre en favor del pleno e integral desarrollo y bienestar de las personas y los grupos, actuando no sólo en las situaciones problemáticas sino en la globalidad y la vida cotidiana en general.*<sup>14</sup>

A pesar de estas premisas, y de que entre las disciplinas de las ciencias sociales, es “más lo que nos asemeja que lo que nos diferencia”, los datos que resultan de la crisis financiera, merman la capacidad de acción e intervención desde esta estructura, y hace que disminuya la calidad en el servicio prestado, dificultando la puesta en práctica trans e interdisciplinar, con el fin de evitar retroceder a situaciones, que se aproximan a antiguas prácticas como la beneficencia o la asistencia social (González Martínez, M., 2012). Estas iniciativas buscan revitalizar el proceso de intervención desde las prestaciones ofertadas hoy día (atención integral ante situaciones de exclusión social, alojamiento alternativo, Servicio de Ayuda a Domicilio, atención a la unidad familiar y/o de convivencia e información, valoración y orientación; donde suele “encajarse y encuadrarse nuestra profesión” (Caritas, 2013).

Estas propuestas buscan revitalizar el proceso de intervención social luchando contra la inequidad social y las nuevas formas de desigualdad y empobrecimiento, por medio de la participación activa de la ciudadanía en su proceso de empoderamiento, para que luchen por sus propios derechos y legitimen los nuevos factores de protección social. “Lucha que no se justifica sólo por el hecho de que pasen a tener libertad de comer, sino libertad para crear y construir, para admirar y aventurarse. Tal libertad requiere que el individuo sea activo y responsable, no un esclavo ni una pieza bien alimentada de la máquina”. (Fromm, 2009, Pp. 55). Existen una infinidad de recursos y organismos dedicados a la intervención social que resultan en la actualidad idóneos, si los libramos de las dependencias burocráticas, políticas y legislativas que merman su tarea diaria. “El educador tiene por objetivo la socialización de la persona. Sus destinatarios son principalmente personas de conflicto social o riesgo social, promoviendo su adaptación social (autonomía, integración, participación) y contando con intervenciones personales y comunitarias” (Herrero, 2010 p. 116).

Conforme al tratamiento de estas nuevas formas de pobreza y exclusión social, motivo del que parte la investigación; no se pueden extrapolar ni las percepciones ni las alternativas acerca del fenómeno del empobrecimiento y la exclusión social de diferentes sociedades a una particular o viceversa. En cada cultura o sociedad, se viven y se lucha contra estos fenómenos de diferentes maneras. Es por ello que no podemos caer en la tentativa de ofrecer alternativas específicas, desde

---

<sup>14</sup> Código deontológico del Educador Social (CGCES, 2007). Disponible en:

<http://www.eduso.net/red/codigo.htm>

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

nuestra propia cultura a otra cultura, persiguiendo que cultura cambie su propia realidad, de forma exógena, pues estaríamos incurriendo en el ideal etnocéntrico y sociocéntrico que ha impregnado las teorías e iniciativas en este ámbito históricamente, pero si se pueden hacer propuestas que traten, por una parte de poner restricciones y limitaciones a esta expansión inequitativa a nivel global y transnacional, así como otras que localmente pudiesen disminuir progresivamente estos fenómenos de exclusión, vulnerabilidad e inadaptación social, siendo la propia comunidad la que en cada caso debiese condicionar dichas alternativas a su propia realidad.

A nivel local, ha de ser la propia comunidad quien lleve a cabo las alternativas, de modo que se trate en todo momento de hacer de los sujetos pasivos, que hoy día más sufren la globalización, sujetos activos de su propia historia personal, social y cultural. Se trata de empoderar a estas personas de modo que sean ellos quienes sean capaces de investigar, intervenir y transformar su propia situación de necesidad aun cuando necesitan lógicamente de ayuda social, pues al contrario incurriríamos en los dogmas dominadores que perpetúan la desigualdad global: “Para el educador humanista o el revolucionario auténtico, la incidencia de la acción es la realidad que debe ser transformada por ellos con los otros hombres, y no los hombres en sí. Quienes actúan sobre los hombres para, adoctrinándolos, adaptarlos cada vez más a la realidad que debe permanecer intocada, son los dominadores” (Freire, P. 1975, Pp.106).

Esta investigación-acción parte de las premisas de que esta enseñanza-aprendizaje, “tiene que partir sin embargo, de los condenados de la tierra, de los oprimidos, de los desharrapados del mundo [...] comprendiendo la necesidad de liberación; por el conocimiento y reconocimiento de la necesidad de luchar por ella” (Freire, P. 1975, Pp. 38). Debemos tratar de estructurar un marco de acción e investigación, que legitime los derechos humanos que han de gestarse si queremos beneficiarnos del imparable fenómeno de la globalización y reconducirlo hacia cuotas de equidad y justicia social.

### **Conclusiones y Alternativas para la convivencia en una sociedad-mundo**

Es por ello, que el empoderamiento se ha de llevar a cabo por medio del *Diálogo*<sup>15</sup> entre instituciones y personas (todo agente social), en el consecutivo *Reconocimiento*<sup>16</sup> en la necesidad del fomento y protección de dichos derechos, y progresivamente el *empoderamiento humano* local, a través del conocimiento y la adquisición de condiciones de vida digna por medio de intervenciones

---

<sup>15</sup> Parekh. (2005). *Repensando el Multiculturalismo*. Istmo, Madrid.

<sup>16</sup> Haciendo mención al *Taylorismo*, reconociendo progresivamente los *espacios públicos y privados* de las personas en situaciones de desigualdad, entendiendo que somos razones históricas, y que en el momento en el que reconozcamos dichas situaciones, podremos hacer diferencia entre las situaciones de exclusión e inclusión en el ámbito de los derechos esenciales.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.



socioeducativas (Freire, P. 1974), y gracias a esta globalidad, interdisciplinarias. Podemos hacer pues mención la deontología de la Educación Social<sup>17</sup>:

La *transdisciplinariedad*, ha de considerarse entonces como posible eje estructural de cualquier actuación, es la investigación etnográfica previa a la intervención propiamente dicha, la que aporta a la Intervención Social, una visión holística y reflexiva; A partir de la comprensión del contexto, vivencias y posibles alternativas del contexto, podemos abordar interdisciplinariamente estos fenómenos, aplicando intervenciones adecuadas a las necesidades detectadas. En búsqueda de una incorporación de intervenciones específicas desde cada disciplina, en función de los diagnósticos interdisciplinarios (psicológicos, sociales o socioeducativos), apoyados y fundamentados en los parámetros socioculturales detectados por una disciplina, tan práctica como puede ser la antropología, durante una previa etnografía, que dotará de significado, junto al resto de profesionales, las necesidades socioculturales a solventar, así como de las posibles actuaciones (y adaptaciones de las mismas), adquiriendo así un análisis específico que nos aporte todos los datos relevantes a nuestra intervención que podamos atender.

La investigación-acción<sup>18</sup> aparece como el paradigma principal de nuestra investigación y propuesta de alternativas. A cada problema social detectado durante el transcurso de la propia investigación, se aplicarán una serie de propuestas en forma de acción social, que serán desarrolladas desde un enfoque holístico, a la vez que reflexivo, debido a que estarán sometidas en todo momento a la comunidad con la que participemos, de la cual, los propios involucrados en la investigación, serán quienes, junto al propio investigador, reformulen y adapten el proyecto-programa (abordado desde toda perspectiva posible) a las necesidades, situación contextual y aspiraciones de los mismos; programas afrontados desde una perspectiva interdisciplinar así como desde los conocimientos aportados por la antropología aplicada que resulta de enorme relevancia en el estudio de este temática social. Esta metodología se propone a fin de adecuarnos al marco de la globalización que condicionará tanto las necesidades detectadas, como los recursos y metodologías a través de las cuales ejerceremos nuestra intervención.

Se comprende pues, que el fenómeno de la globalización se expande de forma progresiva, representando un cambio permanente con más desafíos e inseguridades que oportunidades y contribuyendo a que nuestra sociedad posmoderna se cada vez más incierta, “líquida” y cambiante.

---

<sup>18</sup> Tomaremos como referente a Paolo Freire, quien en su *Pedagogía del Oprimido* (1972); estipula un marco teórico-metodológico de investigación que trata de ofrecer alternativas consecuentes a las necesidades detectadas (“temas generadores”), por medio de la identificación y superación de las “situaciones límite” que oprimen a una comunidad determinada. Acción a llevar a cabo de manera dialógica y reflexiva, conjuntamente con la población en situación de desventaja. Se trata de realizar una investigación que posibilite y ofrezca alternativas específicas para el problema estudiado.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

El progreso del mundo global ha conducido a muchas personas al límite de sus posibilidades, al encontrarse sin recursos y en una situación de menesterosidad. Muy al contrario, la globalización que queremos nos debiera permitir avanzar en comunidad no permitiendo que el conflicto y el odio que promueve el individualismo del sistema global, se apodere de nosotros.

Dentro de este nuevo fenómeno, bien es cierto, contemplamos diversos aspectos positivos e integradores: un acercamiento cultural que posibilita la *transculturalidad*, el aprendizaje recíproco entre la diversas culturas, la preocupación y protección creciente por aquellos territorios más perjudicados por los errores cometidos en este proceso de “desarrollo” global, los avances técnicos, médicos, tecnológicos y en definitiva humanos, que comenzamos a alcanzar gracias a la globalización, así como el inicio de un pensamiento común de preocupación por el planeta o a nivel global que cobra cada vez más fuerza y que nos aboca a solventar aquellos desfases cometidos bajo un único ideal desarrollista, inequitativo e ineficaz, que nos aleje poco a poco del desolador futuro que comenzaba a visualizarse .

A pesar de estos esperanzadores avances, el actual fenómeno de la globalización está estructurado en la desigualdad y la inequidad, donde hasta el momento unos salen muy beneficiados y otros muy perjudicados. Así como las “clases medias” que comenzaban a fraguarse con cierta estabilidad, ven tambaleada su situación hasta cotas que rozan la exclusión social, sumidos ya en un estado de vulnerabilidad continua, inducidos en una vorágine de empobrecimiento que imposibilita su posibilidad de cambio o mejoría. Comienzan a transformarse las necesidades humanas en el nuevo escenario global. Dichas necesidades, son diferentes en función de la cultura, la sociedad o el sistema que compongan una comunidad específica en un momento, contexto y lugar determinado; por lo que en cada sociedad habrá unas percepciones, vivencias y alternativas específicas en relación a este fenómeno de empobrecimiento que, iniciada a nivel global, permea el ámbito diario de toda comunidad local.

Las nuevas formas de pobreza gestadas a partir de esta globalización que conocemos en la actualidad, van más allá de la falta de renta o privación material. No es un elemento estático e inerte. Es un cómputo de características que varían de una comunidad a otra, y que a cada paso que da la globalización son transformadas, siendo un cómputo de diferentes necesidades que dan forma a la exclusión social. Es un estado de privación humana, de debilidad, de dependencia, de subordinación o humillación, respecto a los medios para vivir dignamente, en comparación con el resto de personas situadas en la “normalidad social”.

Partiendo de la hipótesis que iniciaba esta investigación, a saber: que la globalización no produce ni democratiza el progreso y bienestar para la mayoría social, sino solo para una minoría o clase/élite global, hecho que, a mi juicio, ha sido más que comprobado y comprendiendo las dificultades

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

estructurales que condicionan entonces nuestra praxis; me cuestiono también lo siguiente ¿Se podrían aportar alternativas reales a un problema creciente y generado a escala global y transmitido localmente, para adaptarlas de la forma más justa y eficaz a estos nuevos contextos posmodernos?.

La sociedad y cultura global gestadas hasta el momento, nos obliga a tener que replantearnos nuestros ideales de bienestar, a fin de comenzar a plantearnos alternativas que, a través de experimentos completamente medidos y específicos, nos arrojen resultados beneficiosos en materia de inclusión social, al igual que históricamente hemos experimentado en todas las ciencias a fin de progresar como especie; más aún cuando el sistema imperante neoliberal y capitalista requiere de una constante reconceptualización y actualización. “Se debe partir del principio de que las formas concretas de la democracia y del capital siempre tienen que estar reinventándose” (Piketty, 2014, Pp. 641). Esa reinención ha de ir reencaminada al logro de una mayor equidad/justicia social en todo el mundo.

No tiene ningún sentido intentar imponer un modelo único de intervención social con personas distintas en riesgo de vulnerabilidad, exclusión, marginación o pobreza absoluta, sobre todo si de personas con diferente cultura se trata. De la misma manera que determinadas alternativas pueden funcionar en determinados países, en otros pueden no hacerlo, es decir, lo que en unos lugares funciona, en otros no tiene por qué hacerlo de la misma manera, incluso puede empeorar la situación de partida. Es por ello que hemos recurrir al particularismo histórico y a la investigación-acción para llevar a cabo alternativas eficaces<sup>19</sup>.

Se han de estructurar movimientos cívicos socioeducativos, que conformados por profesionales y expertos junto con la propia ciudadanía, se coordinen, denuncien y transformen las desigualdades a nivel local. “El hombre se reconoce como sujeto que elabora el mundo; en él, se lleva a cabo la necesaria mediación del autorreconocimiento que los personaliza y le hace cobrar conciencia, como autores responsables de su propia historia” (Freire, P. 1975, Pp.21). Estos espacios, equipos y movimientos tratarán de llevar a cabo el cumplimiento y la protección de los derechos emergentes nombrados a lo largo de este capítulo; funcionando como dispositivos de integración socio-laboral.

El ser humano, está en el mundo no para estar en él, sino también para comprenderlo, transformarlo, y verse íntimamente representado en el mismo, haciendo alusión a la actitud transdisciplinar, la cual implica poner en práctica una visión holística, hermenéutica, que sea

---

<sup>19</sup> Como se detallaría en la carta de la transdisciplinariedad del 1er congreso transdisciplinar internacional (1994). Donde en el artículo 10, queda estipulado que: “No hay un lugar cultural privilegiado desde donde se pueda juzgar a las otras culturas. El enfoque transdisciplinario es en sí mismo transcultural”. Disponible en: <http://www.pensarlopensado.com/2013/02/carta-de-la-transdisciplinariedad-de.html>

transcultural, transnacional, transpolítica, transreligiosa y transtemporal (Parker et al, 2015); “La práctica de la libertad en una pedagogía en que el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse, como sujeto de su propio destino histórico” (Freire, P. 1972. .Pp.36).

Bajo el prisma transdisciplinar, actuando desde la intervención social, no hemos de pretender cambiar una realidad específica, sino intentar dotar al individuo de diferentes herramientas y mecanismos que le permitan levantarse ante desigualdades, ante injusticias y ante situaciones que le perjudiquen y le sitúen en una situación de precariedad humana. Responsabilizándose de su autotransformación, no para que las personas tengan “libertad de comer, sino de crear, de construir de admirar de aventurarse. Activo y responsable; y no como un esclavo o una pieza de engranaje”. (Fromm, E. 2004. Pp. 54-55).

Como dice Stiglitz nuevamente: “El uso del término índice de desempleo «natural» sugiere que es natural, y las cosas naturales son buenas, o por lo menos, inevitables. Sin embargo, no hay nada natural en el alto índice de desempleo al que asistimos hoy en día. Y esas ideas están siendo utilizadas por quienes no quieren que el gobierno adopte medidas para solucionarlo”. (Stiglitz, J. 2012, Pp.393). Hemos de reconceptualizar el valor del trabajo, así como estructurar mecanismos que dinamicen, controlen y protejan unas condiciones laborales dignas, justas y "decentes", o ¿Acaso es natural que el Trabajo en lugar de dignificar a la persona, lo sitúe y perpetúe en una situación de exclusión o inadaptación social?. Tal es la situación actual de ese precariado, de esos nuevos pobres.

En España, por ejemplo, no se disponen de diversos mecanismos que protejan a la ciudadanía con respecto a lo que los Derechos Humanos definen como una vivienda digna un empleo digno. Se ha de comprender que la situación actual en España comienza a ser dramática en relación a las nuevas formas de pobreza, como por ejemplo la Pobreza energética<sup>20</sup>. La actual lucha, en definitiva, se reduce, desde una posición transdisciplinar, al ámbito de la legislación y el empoderamiento humano<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup>Informe-estudio de pobreza energética en España, donde podemos observar las vinculaciones entre pobreza energética, índices de desempleo, de depresión, de suicidios, de falta de oportunidades debido a este tipo de problemática, y los efectos sociales y saludables sobre las personas que la padecen, véase:

<http://unaf.org/wp-content/uploads/2014/05/estudio-de-pobreza-energ%C3%A9tica-en-espa%C3%B1a-2014.pdf>, En relación a los “mercados solidarios”: <http://blogs.elpais.com/3500-millones/2013/09/supermercados-solidarios-contrala-inseguridad-alimentaria-en-espana.html>.

<sup>21</sup> Un buen ejemplo de lucha activa por estos derechos, así como de empoderamiento de los mecanismos y procesos legítimos y oficiales de “lucha”, individual y colectiva, frente a esta problemática creciente en los últimos años en España, es la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. Para ampliar información, véase manual específico de “empoderamiento” de las personas afectadas por esta desigualdad específica del capitalismo feroz: <http://afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/2013/07/manual-obra-social-web-alta.pdf>.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

Se han de fomentar, a nivel local, los mercados sociales, las redes de producción, distribución y consumo de bienes y servicios (que funcionen con criterios éticos, democráticos, ecológicos y solidarios), en un territorio determinado, constituidos tanto por empresas y entidades de la economía solidaria y social como por consumidores del propio mercado. Ofreciendo un sistema alternativo por el que las personas puedan acceder a la alimentación con unos precios más bajos que en los mercados tradicionales, pues están sustentados por la propia ciudadanía, no por intermediarios o empresas interesadas en su propio beneficio.

En definitiva, a nivel local, se trataría de llevar a cabo “soluciones locales a problemas producidos globalmente” (Bauman, 2005, Pp. 17), o soluciones biográficas a contradicciones sistémicas (Beck-Gernsheim, 2003). Se trata de lograr pequeños cambios por medio de ese empoderamiento de las propias personas, a fin de lograr progresivamente cubrir las necesidades básicas para adentrarse en las aspiraciones y deseos de cada persona: “el rol de las expectativas implica que el éxito, a menudo, se retroalimenta. Cuando empieza a mejorar una situación, la propia mejora afecta a las creencias y al comportamiento” (Banerjee y Duflo 2012, Pp. 332).

Por último, y para finalizar; se ha de hacer hincapié entonces, en el fundamento de la transdisciplinariedad como paradigma metodológico de análisis del investigador-interventor, que junto a la investigación-acción, nos ofrece la oportunidad de facilitarle al sujeto innovar esa nueva perspectiva del mundo en estudio, logrando ir más allá de las disciplinas convencionales. De ahí la necesidad de la investigación-acción a la hora de elaborar nuestras herramientas y conocimientos de intervención; de construir nuestra propia metodología a partir de los análisis interdisciplinares y transdisciplinares, holísticos y que partan de lo general a lo específico, complementándose, a fin de poder aplicar una intervención transversal que trate de cubrir correctamente las necesidades y problemáticas tan complejas y multidimensionales que afectan a todas las personas<sup>22</sup>. Estos nuevos enfoques, nos permiten una apertura hacia la innovación en la intervención social, en donde podremos cada vez más dar autonomía a las personas con las que trabajemos, incluso pudiendo anticiparnos; innovando en nuestra intervención social, desde un modelo de responsabilidad social corporativa. Pues ahora toda necesidad con la que intervenimos, posee un carácter multidimensional.

---

<sup>22</sup> Haciendo mención en este caso a la “carta de la transdisciplinariedad”, en el primer congreso transdisciplinar internacional, donde se expone que “La transdisciplinariedad es complementaria al enfoque disciplinario; hace emerger de la confrontación de las disciplinas nuevos datos que las articulan entre sí, y nos ofrece una nueva visión de la naturaleza y de la realidad. La transdisciplinariedad no busca el dominio de muchas disciplinas, sino la apertura de todas las disciplinas a aquellos que las atraviesan y las trascienden” (Artículo 3). Así como que “En relación a la interdisciplinariedad y a la multidisciplinariedad, la transdisciplinariedad es multireferencial y multidimensional. Tomando en cuenta las concepciones de tiempo y de historia, la transdisciplinariedad no excluye la existencia de un horizonte transhistórico” (Artículo 6). (Convento de Arrábida, 6 de noviembre de 1994).

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

## Bibliografía

- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada*. Madrid: Ediciones Tricle.
- Appadurai, A. (2006). *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*. Barcelona: Tusquets editores.
- Banerjee, A. y Duflo, E. (2012). *Repensar la pobreza. Un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*. Madrid: Taurus.
- Bauman, Z. (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Bauman, Z. (2002). *La modernidad líquida*. Madrid: S.L. Fondo de Cultura Económica de España.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Beck, U. y Gernsheim, E. (2003). *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Argentina: Paidós.
- De Venanzi, A. (2002). *Globalización y corporación: el orden social en el siglo XXI*. Madrid: Anthropos.
- Delgado, R. (2009). *La integración de los saberes bajo el enfoque dialéctico globalizador: la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad en educación*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65818200002>
- EAPN, CLM. (2014). *Memoria Jornadas: Capacitación sobre estrategias de lucha contra la pobreza*. Recuperado el 06/04/2015 de: [http://eapn.es/ARCHIVO/documentos/dossier\\_pobreza.pdf](http://eapn.es/ARCHIVO/documentos/dossier_pobreza.pdf)
- FOESSA. (2014). *Precariedad y Cohesión Social: Análisis y perspectivas*. Caritas española. Recuperado el 08/04/2015 de: [http://www.foessa.org/publicaciones\\_compra.aspx?Id=4834&Diocesis=42&Idioma=1](http://www.foessa.org/publicaciones_compra.aspx?Id=4834&Diocesis=42&Idioma=1)
- Freire, P. (1974). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Reeditado (2006). Siglo XXI: Madrid.
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del Oprimido*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Fromm, Erich (2004), *Anatomía de la destructividad humana*, México: Siglo XXI.
- Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

- Giddens, A. (2007). *Europa en la era global*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Giddens, A. (2008). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- González Martínez, M. (2012). *La intervención social con personas y grupos vulnerables en un contexto de crisis*. Departamento de Sociología, Área de Trabajo Social y Servicios Sociales: Universidad de Oviedo. Recuperado de [http://www.procuradorageneral.es/catedra/pdf/02\\_procura/07\\_ana\\_isabel\\_gonzalez\\_intervencion\\_social\\_personas\\_vulnerables%20-%20copia.pdf](http://www.procuradorageneral.es/catedra/pdf/02_procura/07_ana_isabel_gonzalez_intervencion_social_personas_vulnerables%20-%20copia.pdf)
- Guy Standing (2013). *El precariado*. Madrid: Pasado y presente editorial.
- Habermas J. (2008). *El discurso filosófico de la modernidad*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Herrán, A. (2011). *Complejidad, transdisciplinariedad y didáctica*. Volumen 12, núm. 1 Disponible en: <http://revistas.uis.edu.co/index.php/revistadocencia/article/view/2446/2773>
- Herrero, J. (2010). *Manual del educador social. Intervención en Servicios Sociales*. Madrid: Pirámide.
- Kottak, P. C. (2000). *Antropología Cultural*. Madrid: McGraw-Hill.
- Lewis, O. (1965). *La Vida. Una familia puertorriqueña en la cultura de la pobreza: de San Juan a Nueva York*. México: Joaquín Mortiz.
- Lipovetsky, G; Serroy, J., (2010). *La cultura mundo: respuesta a una sociedad desorientada*. Barcelona: Anagrama.
- Moreno, I. (2008). *Globalización, mercado, cultura e identidad*. En P. Moreno Feliu (Comp.), *Entre las gracias y el molino satánico. Lecturas de Antropología Económica* (pp. 485-514). Madrid: UNED.
- Morin, E. (2009). *Para una política de la civilización*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Morin, E. (2010). *¿Hacia el abismo? Globalización en el siglo XXI*, Barcelona: Paidós.
- Parker, C. Broszczak, D. et al. (2015). *Transdisciplinary collaboration in wound care research*. Volume 23, Number 4. Disponible en: [http://www.awma.com.au/journal/2304\\_05.pdf](http://www.awma.com.au/journal/2304_05.pdf)
- Stiglitz, J. (2002). *El malestar de la globalización*. Madrid: Taurus.
- Stiglitz, J. (2012). *El precio de la desigualdad*. Madrid: Punto de Lectura.
- Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.